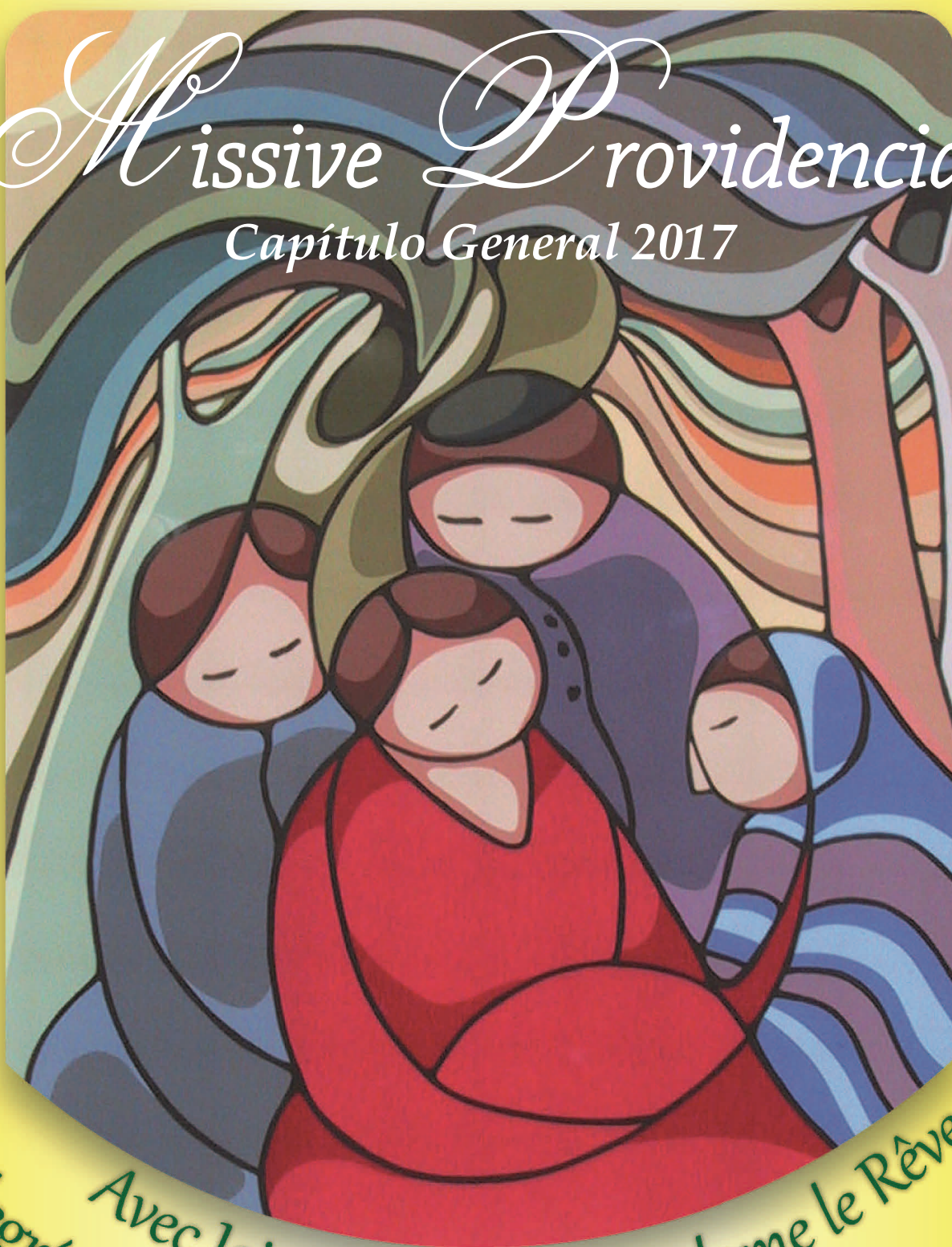


Una publicación de las Hermanas de la Providencia

Missive Providencia

Capítulo General 2017

Edición
especial



Con Alegría Acoge y Proclama el Sueño de Dios
Avec Joie Accueille et Proclame le Rêve de Dieu
Joyfully Welcome and Proclaim God's Dream



Missive Providence es el boletín de la Congregación de las Hermanas de la Providencia, publicado por la Administración General tres veces al año. Presenta las noticias, actividades, artículos de reflexión y testimonios personales de la vida y Misión de las Hermanas de la Providencia a través del mundo.

OFICINA

Centro Internacional Providencia
12055, rue Grenet
Montréal QC H4J 2J5
Tel.: 514 334-9090
Fax: 514 334-1620

<http://providenceintl.org>
<https://www.facebook.com/Providenceintl1843>
<https://www.youtube.com/channel/UCgwryhZJL5r0owWh32XJr1w>

En este número :

Carta de la Superiora General	3
Orientaciones 2017-2022	6
Reportaje Especial	7
Capítulo General 2017	
Las miembros del Nuevo Equipo de Liderazgo General	12
Formación Inicial	15

EDICIÓN Y DISEÑO GRÁFICO:

Oficina de Comunicaciones de la Administración General: Hna. Alba Letelier, Consejera General y Nadia Bertoluci, Agente de Comunicación e Información.

REDACCIÓN:

En colaboración con los miembros del Liderazgo General y colaboradoras de las provincias.

REVISIÓN:

Alba Letelier, sp., Linda Jo Reynolds, sp., Berthe-Alice Collette, sp., Alice Tanguay, Laura Bolivar y Claudette Chénier, sp.

TRADUCCIÓN: Alice Tanguay

INFOGRAFIA, IMPRESIÓN Y DIFUSIÓN: Nadia Bertoluci
Para comunicarse o enviar un texto :
nbertoluci@providenceintl.org

Copia en línea:
<http://providenceintl.org/es/cat/missive-providencia/>



Queridas Hermanas,

*N*uestro Capítulo General 2017 finalizó hace más de dos meses. Sin embargo, las bendiciones de esas tres semanas muy ocupadas siguen revelándose mientras nos preocupamos de las maneras en que «celebramos y proclamamos el sueño de Dios» cada día y vivimos las Orientaciones del Capítulo. En esta edición de Missive Providencia, se enterarán de las impresiones de algunas participantes en el Capítulo General y de los frutos que ellas cosechan como resultado de su participación.

Al reflexionar sobre la experiencia del Capítulo General, me asombro de como la Providencia guio a nuestras facilitadoras irlandesas, Mary Harrington, susc., y Gabrielle Stuart, rsm., y como nos concedió, a cada una, la gracia de participar plenamente en los procesos diarios a medida que se desarrollaban. Estábamos abiertas a las sorpresas que cada día nos traía. Nuestro equipo de comunicaciones fue capaz de transmitir creativamente el espíritu de las tres semanas a

todas nuestras hermanas con la publicación diaria de fotos y descripciones. Nos captó orando, compartiendo la fe, cantando, escuchando, descubriendo, dialogando, discerniendo, colaborando, comiendo y divirtiéndonos juntas. Nos expandimos física, emocional, espiritual, social y lingüísticamente, y fuimos enriquecidas al hacerlo. Llegamos a conocer nuestra realidad internacional, intercultural e intergeneracional de nuevas formas y experimentamos nuestra unidad, cruzando todo tipo de fronteras. Aprendimos sobre las bendiciones y los desafíos en toda nuestra Congregación a través de múltiples maneras creativas.

Milagrosamente, con la luz del Espíritu Santo y nuestros esfuerzos hacia la creación de un cuerpo de discernimiento, fuimos capaces de cumplir todo lo que el Comité de planificación del Capítulo General y las capitulares discernieron que era importante. Hemos profundizado nuestro cariño por los inicios de nuestras Constituciones y Reglas y el proceso en el cual participamos a través de toda la Congregación. Después de revisar bien





cada sección y ofrecer algunas modificaciones, el intenso proceso culminó en el consenso de las capitulares sobre el texto revisado de las Constituciones y Reglas, que será enviado al Vaticano después de terminada la labor del Comité de Redacción recién creado. ¡Qué gran logro fue esto, con la ayuda de nuestro asesor en derecho canónico, padre Francis Morrisey, omi.! También adoptamos el modelo de gobernanza que había sido objeto de estudio en toda la Congregación desde hacía varios años.

El discernimiento continuó mientras entramos pacíficamente en el ritual para obtener la libertad interior necesaria para las diferentes etapas del proceso de elección de la superiora y las consejeras generales. ¡Ya saben el resultado: un Equipo de Liderazgo General verdaderamente internacional, intercultural e intergeneracional!

También llegamos a un acuerdo sobre las Orientaciones del Capítulo General que van a inspirar y guiar a todas las miembros de la Comunidad durante los próximos cinco años. Para «acoger con alegría el sueño de Dios para nuestra Congregación y el mundo», declaramos que

«viviremos experiencias transformadoras en la vida comunitaria, la Misión, la formación y la gobernanza».

¡Celebramos las gracias y los frutos de nuestro tiempo juntas y estamos agradecidas por todas las oraciones de las hermanas de todas las congregaciones que nos apoyaron! ¡La Providencia estuvo realmente con nosotras en el espíritu enérgico, positivo, esperanzador, afectuoso, agradecido y creativo de comunión entre todas las personas presentes en el Capítulo General! Este espíritu es el que nosotras, quienes estuvimos allí, tenemos la responsabilidad de llevar a nuestras comunidades y nuestros ministerios. ¡Si, podemos hacerlo!

Varios eventos providenciales ocurrieron después del Capítulo General. La asamblea anual de Leadership Conference of Women Religious (LCWR, Conferencia de Liderazgo de Religiosas) tuvo lugar del 8 al 11 de agosto de 2017. El tema era «Ser la presencia del amor: El poder de la transformación.» Cada una de las presentaciones principales parecía estar hablándonos directamente a nosotras y se relacionaban con temas que fueron conversados en el Capítulo General. Los títulos en sí bastan para dar a entender lo que quiero decir: «El Futuro entra

en nosotras mucho antes de que suceda: Abrir el espacio para una narración emergente de Comunción» (ponencia presidencial); «Estuvimos con la muerte y oímos a los vivos llamarnos»; ¿Se interrumpirá el círculo? Apoyándose en el misterio de la resurrección en la fe». Estas ponencias aparecen en el sitio web de la LCWR. Están siendo traducidas al español y al francés y se publicarán pronto en <https://lwr.org/calendar/lwr-assembly-2017>. Seguiré reflexionando sobre estas presentaciones a la luz de nuestro Capítulo General, descubriendo sus implicaciones en la vivencia de nuestras Orientaciones.

Una de nuestras Orientaciones habla de «tomar riesgos innovadores para encontrar respuestas a las necesidades no satisfechas en ámbitos diversos como la inmigración, el refugio y la violencia, entre otros.» ¡No teníamos idea durante el Capítulo General que la Providencia proporcionaría la oportunidad de poner esta Orientación en acción inmediatamente! Mientras participábamos en la Asamblea de LCWR, nos enteramos que refugiados haitianos (hombres, mujeres y niños) que huían de los Estados Unidos por el temor de la deportación fueron acogidos en la residencia Havre Providence en Boucherville, Quebec, para su alojamiento temporal a petición de funcionarios de la municipalidad. Aún hay ocho hermanas viviendo en un piso de la residencia, pero el resto del edificio había sido desocupado al final de julio, al no ser renovado el contrato con un hospital local para su uso como centro de rehabilitación. Nuestras hermanas dieron una cálida bienvenida a los refugiados mientras que los voluntarios de la Cruz Roja, las autoridades civiles y otras organizaciones proporcionaban los servicios necesarios. La primera semana de agosto, nuestra antigua residencia en Cartierville, la residencia Notre-Dame de la Providence recientemente vendida a la ciudad de

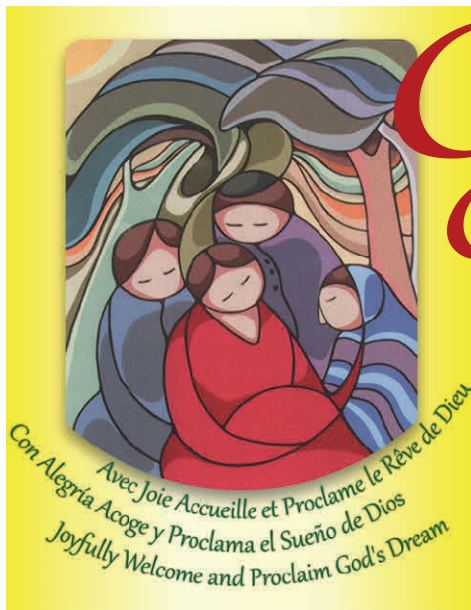
Montreal, también recibió varios cientos de personas refugiadas principalmente haitianos.

Al regresar a casa después de la asamblea LCWR, me preparé para ir a Kingston, Ontario, para mi retiro anual. La noche antes de irme, me uní a otras miembros del Equipo de Liderazgo General para visitar, escuchar y apoyar a nuestras hermanas en Boucherville. Llevamos algunos juguetes, libros para colorear, etc. para que ellas lo distribuyeran a los niños refugiados. ¡Qué experiencia emocionante fue ver a las personas refugiadas bajando del autobús, a una madre sentada en la vereda para amamantar a su hijo precioso y a los niños pequeños acurrucados juntos a sus padres! Les ofrecimos nuestra cálida bienvenida al entrar y al salir de Havre Providence. Los sostenemos a todos con nuestras oraciones pidiendo para que encuentren una vivienda permanente y un empleo, y que vivan felizmente en Canadá. Estamos agradecidas de que la Providencia haya llegado a estas personas refugiadas y que ellos hayan llegado a nuestras vidas. También oramos por un cambio de corazón en la política de inmigración de los Estados Unidos. Mi retiro fue bendecido por este encuentro y reforzó en mí la convicción de que la Providencia tiene muchas sorpresas que ofrecemos, si solo abrimos nuestros ojos, oídos y corazones.

Espero que hayan tenido algún tiempo para la relajación y la renovación durante los dos últimos meses. Sabemos que, además de la crisis de los refugiados, muchas personas han sufrido de inundaciones, incendios y otros desastres en los países en los que realizamos nuestros ministerios y que no han podido volver a sus hogares. No olvidemos apoyarlas y a todas las personas necesitadas con nuestras oraciones continuas y la ayuda que nos sea posible aportar.

Cariñosamente,


Superiora General



Orientaciones

Capítulo General 2017

Inspiradas por el Espíritu Santo, acogemos con alegría el sueño de Dios para nuestra Congregación y el mundo. Deseamos vivir experiencias transformadoras en la vida comunitaria, la Misión, la formación y la gobernanza.

Por ello, nos comprometemos en la:

VIDA COMUNITARIA ,

a profundizar nuestro sentido de pertenencia a toda la Congregación y a la comunidad local:

- creando comunidades locales sanas, según el espíritu de las Constituciones y Reglas y el modelo de gobernanza;
- profundizando la vida de oración, el discernimiento personal y comunitario;
- cultivando el diálogo, la escucha respetuosa y la confianza mutua;
- explorando nuestras formas de vida comunitaria, siendo sensibles a nuestros variados ministerios y adaptadas a nuestras realidades culturales e interculturales.

MISIÓN,

a responder a las necesidades emergentes relacionadas con toda forma de pobreza:

- tomando riesgos innovadores para encontrar respuestas a las necesidades no satisfechas en ámbitos diversos como la inmigración, el refugio y la violencia, entre otros;
- colaborando en redes para encontrar soluciones a situaciones de injusticia;

- comprometiéndonos donde estemos según nuestras habilidades y nuestras posibilidades;
- profundizando nuestra comprensión de la ecología integral;
- implicándonos en acciones creativas para sanar nuestro planeta sufriente.

FORMACIÓN,

a desarrollar una formación inicial y continua abierta y flexible, inspirada por nuestro Carisma y la herencia de San Vicente de Paúl, tal como se expresa en nuestra espiritualidad Providencia:

- profundizando nuestra comprensión de las Constituciones y Reglas;
- colaborando activamente en el ministerio de la pastoral vocacional;
- teniendo apertura para el aprendizaje de otros idiomas.

GOBERNANZA,

a hacer nuestro el modelo de gobernanza adoptado por el Capítulo General:

- desarrollando una actitud de apertura y flexibilidad hacia este nuevo modelo;
- participando activamente en su implementación



Capítulo General 2017

« Con alegría acoge y proclama el sueño de Dios.»

Participantes del 30° Capítulo General de las Hermanas de la Providencia aceptaron compartir con nosotros sus vivencias y los frutos cosechados en el encuentro más importante de la Congregación.

Del 9 al 30 de julio de 2017 - Casa Madre - Hermanas de la Providencia, Montreal.

«Comparto con la libertad y la alegría de l@s hij@s de Dios, mi experiencia del Capítulo General 2017.»

Ana Teresa Araya, sp.



Ana Teresa, sp.

Deseo volver a recordar el artículo 110 de nuestras actuales Constituciones, que será la C117 de las que serán aprobadas, que cada día trajimos a nuestra mente y a nuestro corazón: «El período del Capítulo General es un tiempo de reflexión y conversión comunitaria, un momento privilegiado de la presencia del Espíritu Santo, una ocasión para buscar más y más la voluntad del Padre en los signos de su Providencia....»

Para mí fue una experiencia de fe desde la gracia que fue derramada en nuestros corazones y que se fue manifestando dentro del proceso de discernimiento, que nos ayudó a crear un ambiente fraterno, orante y reflexivo.

Sentí fuertemente la acción del Espíritu Santo que nos fue conduciendo por caminos

inesperados, como suele suceder cuando actúa. La Providencia de Dios que vela siempre sobre nuestra vida, nos tenía en sus planes dos animadoras, que desde su experiencia y riqueza espiritual nos acompañaron fraternalmente en el caminar del Espíritu que nos fue dando paz, claridad, disponibilidad y apertura.

Esta apertura, la escucha y el diálogo se manifestaron en una mayor aceptación y respeto a las otras culturas, en el saber acoger lo diferente y tener la capacidad de dejar ir lo mío y pensar en lo nuestro. Era una mirada nueva hacia todas las hermanas y la realidad de la Congregación con su belleza y debilidad, y ahí estaba Dios.

La sala Capitular se transformó en un espacio sagrado, porque cada una de nosotras estaba



habitada por el Espíritu de Dios que nos permitió vivir en la alegría y fraternidad.

He tenido la experiencia de muchos capítulos, pero este ha sido uno de los que más he amado, por su sencillez, cercanía entre nosotras y deseo de encuentro; sentí un fuerte llamado a la conversión interior como Congregación, teniendo el coraje de

convertirnos a lo que Dios nos está llamando, en una búsqueda común, para hacer vida el sueño de Dios como Hermana de la Providencia.

He salido de este Capítulo con mucha esperanza. Dios en su Providencia amorosa nos bendiga y cuide cada día.

«...momentos formidables juntas, ya sea al trabajar o al divertirnos.»

Rosa Nguyen, sp.



Para mí, asistir a nuestro Capítulo General 2017 fue un regalo y una bendición por muchas razones. Quisiera destacar dos experiencias significativas. En primer lugar, aprender y revisar nuestras Constituciones y Reglas fue el momento más notable para mí; fue como regresar a mis clases de noviciado. Mi voz fue escuchada y aceptada cuando algunas ideas se compartieron en el grupo grande como Congregación. Sentí que aportaba algo. En

segundo lugar, hubo momentos de acercamiento con mis hermanas, algunas que conocía desde antes y otras que nunca había visto. Todavía reflexiono y me maravillo sobre lo formidable que fueron esos momentos juntas, ya sea al trabajar o al divertirnos. Aunque no hablábamos el mismo idioma, tuvimos el mismo lenguaje de la risa, del amor y de la espiritualidad Providencia. Agradezco a nuestro Dios Providencia y mi Provincia Mother Joseph por darme la oportunidad de vivir esta experiencia significativa.

«El Capítulo General 2017 como un aroma de frescura.»

Fernande DeGrâce, sp.



Como la Iglesia naciente con un solo corazón y una sola alma, cada una de las participantes en el Capítulo General 2017 de las Hermanas de la Providencia se unió a las demás para compartir el fruto de su contemplación silenciosa. Este compartir fue realizado para

comprender mejor y, en consecuencia, vivir mejor cada artículo de las Constituciones, cada Regla y cada Orientación del Capítulo General.

Me había inscrito al Capítulo simplemente como un proyecto que cumplir, sabiendo que no podía llevar gran luz. Sin embargo, llevé mi alegría y mi



buen humor para saciar a aquellas que querían beber de él.

Me di cuenta que este primer capítulo vivido para mí, no era un proyecto que me tocaba vivir, sino un don del Espíritu que se me ofreció para crecer en el amor de mi hermosa Comunidad.

Este importante regalo, este paso del Señor en mi vida religiosa me hizo progresar en el camino de la

conversión. Esto me llevará a una lealtad más generosa hacia la gran madre que es mi Comunidad.

Añado un agradecimiento sincero a Hélène Mamert Nga Amogo, sp., quien me dio la alegría de poder servir con el Comité de Liturgia del 30º Capítulo General.

«... llamada a mirar a cada hermana como “tierra santa”, ...»

Gladys Flores Mardones, sp.



Gladys, sp.

Fue mi primera participación en un Capítulo General, me preparé junto a mis hermanas de la comunidad con muchos meses de anticipación, rezamos y reflexionamos juntas para acoger con alegría el sueño de Dios sobre nuestra Congregación.

Ya en el Capítulo, nuestro trabajo fue intenso y profundo, buscando los caminos que nos conducirían de acuerdo a los designios de Dios.

Cada día sentía que tenía una gran responsabilidad como hermana miembro del Capítulo y me esforzaba por compartir, escuchar y aportar. Se me dificultó un poco por el idioma, sin embargo pude participar gracias a la paciencia y comprensión de las hermanas en los diferentes grupos donde tuve la gracia de compartir. En este proceso el Señor me llamó a mirar a cada hermana como «tierra santa», donde Él estaba vivo y presente hablando a través de cada una de ellas.

Es así como logramos el consenso en un proceso que nos entusiasmó; supe dejar partir mis ideas

para abrirme a lo nuevo y pude vivir el Capítulo como un momento privilegiado de la presencia del Espíritu Santo. Vi el futuro con esperanza.

Cada vez que alcanzábamos un logro, era motivo de satisfacción y nos disponíamos a seguir con el siguiente desafío, que eran bastantes, sin importar el cansancio por los días transcurridos y el intenso trabajo.

El Capítulo se coronó por fin con la aprobación del texto final de nuestras Constituciones y la formulación de las Orientaciones del Capítulo General, además de otros temas importantes de la Congregación.

Para mí, este Capítulo fue una experiencia profunda y enriquecedora que me llamó a estar atenta a la escucha del Espíritu y me invitó a ser generosa en mi respuesta.

«Dios nos dice: Yo les pido un corazón dispuesto a escuchar, pues del resto me ocupo yo.»
Charles Péguy



«Un momento de bendiciones y gracias.»

Nagwa Gameel, sp.



Como decía santa Teresita, todo es gracia. Yo también vi el Capítulo General como un tiempo de bendiciones y gracias.

Viví las tres semanas del encuentro sin cansancio y con mucha energía porque estaba disponible y libre para vivir ese tiempo de gracias.

Siento que el Capítulo General hizo crecer en mi corazón el sentimiento de pertenencia a la Congregación y la confianza en Dios.

Gracias al Capítulo, veo el futuro con esperanza y vivo aún más en la alegría para acoger el sueño de Dios.

«Entiendo mejor los desafíos y las gratificaciones en la realización del trabajo del capítulo en medio de nuestros múltiples idiomas y culturas ...»

Katherine Smith, sp.



Cuando surgió la cuestión de mi participación en este Capítulo General, el primero de mi vida, desanime a las hermanas a votar por mí. Debido a mi condición de salud y dependencia de una silla de ruedas, los viajes largos son complicados e incluyen el equipo y el material médicos necesarios. En esta ocasión, también implicaría cruzar toda América del Norte desde Oregón hasta Montreal y requeriría la participación de Roberta Sample, AP, quien ha tenido amplia experiencia conduciendo nuestra camioneta adaptada para personas con discapacidades. Sin embargo, una hermana sabia y con experiencia me recomendó que dejáramos el Espíritu hablar a través de los votos de las hermanas. ¡Estoy tan contenta de haberlo hecho; fue una experiencia única e inolvidable y me encantó cada minuto!

Aprecié mucho las técnicas que nuestras facilitadoras utilizaron para asegurar que las

delegadas de distintos países, idiomas, edades, experiencias y personalidades se relacionaran entre sí. A lo largo de mi estancia en Montreal, disfruté plenamente el participar y desarrollar relaciones cálidas con hermanas de distintas nacionalidades, que luego para mí se convirtieron en algo mucho mayor que ser simplemente nombres y fotografías en los boletines. Las hermanas y los miembros del personal fueron sumamente amables y generosos con respecto a mis limitaciones y me asistieron cariñosamente de innumerables maneras.

Entiendo mejor los desafíos y las gratificaciones en la realización del trabajo del capítulo en medio de nuestros múltiples idiomas y culturas y me alegro de haber completado con buen humor las tareas importantes que teníamos ante nosotras. Varias capitulares experimentadas comentaron que este era «¡El mejor capítulo de todos!» No tengo con que comparar, pero estoy profundamente agradecida de haber podido participar en este.



«La atmósfera de paz, de apertura y de colaboración me impactó como a tantas otras con quienes hablé.»

Elizabeth (Betty) Kaczmarczyk, sp.



Betty, sp.

Los recuerdos del Capítulo General 2017 permanecen aún vivos en mí. Experimenté la presencia de Dios mientras orábamos, compartíamos y discerníamos acerca de asuntos de gran importancia que determinarían nuestra forma de vivir, de relacionarnos y de llevar a cabo nuestra Misión. La atmósfera de paz, de apertura y de colaboración me impactó como a tantas otras con quienes hablé.

La aceptación de la versión revisada de las Constituciones y Reglas fue para mí motivo de gran alegría. El hecho de haber llegado a un consenso sobre el contenido de cada capítulo, en tan poco tiempo, fue una sorpresa. Sabía que contábamos con un buen documento y ello me permitió confirmarlo.

En particular, me emocionó el sencillo ritual durante el cual se presentó en la sala capitular una copia manuscrita de la Regla de San Vicente de Paúl, que luego se puso en exhibición. Me vino a la mente la imagen de monseñor Bourget modificando el manuscrito para adaptar la regla del siglo XVII a la vida de mediados del siglo XIX en un nuevo continente. Dicha modificación fue el material utilizado por monseñor Bourget y el canónigo Prince durante las conferencias que impartían a las novicias. Y nosotras nos encontramos con una versión revisada de las Constituciones y Reglas de 1985 para responder a las realidades en constante evolución del siglo XXI. Sé que las estudiaré con nuevos ojos.

«Ochenta y seis capitulares sumadas a ocho participantes sin derecho de voto y tres idiomas enriquecieron la diversidad y agregaron complejidad.»

Gabrielle Stuart, rsm y Mary Harrington, susc



Gabrielle, rsm y Mary, susc

Como empleadas de Gloir, Gabrielle Stuart, rsm., y Mary Harrington, susc., facilitamos el 30º Capítulo General de las Hermanas de la Providencia del 9 al 30 de julio de 2017.

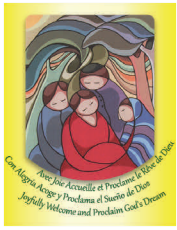
Trabajamos con el Comité de Planificación del Capítulo General y el Comité de Constituciones y Reglas (Mary fue facilitadora para este Comité) a partir del 2015. Esto nos ayudó a conocer un poco más la Congregación.

Puesto que una de las tareas de este Capítulo era aceptar la versión revisada en 2017 de las Constituciones y Reglas como copia para ser

enviada a la Santa Sede, sabíamos que habría mucho que hacer. Ochenta y seis capitulares sumadas a ocho participantes sin derecho de voto y tres idiomas enriquecieron la diversidad y agregaron complejidad.

La disposición de todas a entrar en discernimiento garantizó un Capítulo pacífico y fructífero. También permitió una sana colaboración entre las capitulares y el personal de apoyo, incluyéndonos a nosotras como facilitadoras.

El Capítulo completó su propósito y las tareas que se enuncian en C109 y C110.



LAS MIEMBROS DEL NUEVO EQUIPO DE LIDERAZGO GENERAL



Karin Dufault, sp.

Ingresé a las Hermanas de la Providencia luego de terminar mis estudios secundarios, en 1959, en St-Joseph Academy en Yakima, Washington, mi ciudad natal. Durante 12 años recibí la formación impartida por hermanas de la Providencia, en Yakima, y luego en el *Seattle University's College of Sister Formation*, antes de obtener mi grado como enfermera. Posteriormente, obtuve un magister en enfermería y un doctorado en Cleveland, Ohio. Antes de formar parte del liderazgo provincial y general de la comunidad, realicé mi ministerio brindando cuidados de salud como enfermera clínica especialista en cáncer, administradora hospitalaria, presidenta del directorio del sistema de salud, directora de misión del sistema, y luego como directora ejecutiva de una organización de cuidados paliativos, patrocinada por múltiples sistemas de salud católicos. En todos mis ministerios ha sido muy grato para mí contribuir al fortalecimiento del sentido de comunidad, de

la colaboración y del trabajo en redes con un espíritu de ESPERANZA y de COMPASIÓN para responder mejor al sufrimiento de los necesitados.



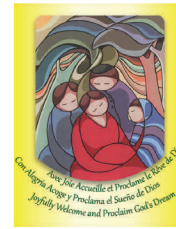
Uno de mis sueños con respecto a la comunidad en los próximos cinco años es seguir adelante en nuestro camino hacia la transformación, inspirándonos en la versión revisada de nuestras Constituciones que, de manera nueva y creativa, nos permiten responder a las urgentes necesidades y fortalecer la unidad amorosa entre nosotras, como también al interior de nuestra Congregación intercultural, internacional, intergeneracional e interdependiente. De esta forma, somos testimonio fiel del sueño de Dios de comunión para nuestro mundo.

Josefina (Josie) Lerios, sp.



Soy la hija mayor de mis padres, Emeterio y Avelina. Nací y recibí mi formación religiosa en Filipinas. Mis estudios y experiencias de ministerios fueron en pastoral parroquial,

catequética, educación, teología y formación religiosa. Antes de integrar el Equipo de Liderazgo General en 2012, mi ministerio fue en el Oficio Nacional de la Comisión Episcopal de Relaciones Mutuas entre obispos y religiosos de la Conferencia de los Obispos Católicos de Filipinas (ECMR-CBCP). Como su nombre lo indica, es una organización que facilita la



mutualidad de las relaciones entre las congregaciones religiosas y los obispos. También ayuda en los problemas de inmigración de los religiosos extranjeros en Filipinas.

Retrospectivamente, los años de mi vida-fe como Hermana de la Providencia han sido un intento para responder a la llamada: «Ve dondequiera que la caridad te llame.» Mi compromiso de vida-fe como Hermana de la Providencia fue cuestionado, pero también nutrido por el compartir la fe con los feligreses y el personal, ayudando en proyectos de subsistencia con las familias económicamente limitadas, y con encuentros inesperados con personas. Todo esto me atrajo a escuchar profundamente, orar, llorar y reír con esas personas. También, momentos de

estar con las hermanas y I@s Asociad@s Providencia, siendo testigo de su pasión por la Misión y escuchando testimonios sobre ell@s, han profundizado mi alegría y mi gratitud a Dios Providencia.

Durante los próximos cinco años, pueda nuestra profunda reflexión y nuestra contemplación como Congregación, guiar nuestros pasos al caminar hacia: tener un equipo y un programa congregacional únicos de formación inicial; consolidar acciones de mentoría para las nuevas miembros; la atención afectuosa a los deseos profundos de nuestras hermanas de edad avanzada; la asistencia al liderazgo transformador entre I@s Asociad@s Providencia.

Hortense Demia-Mbailaou, sp.

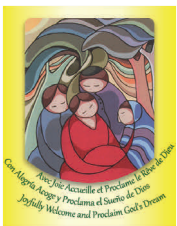
Nací en la República Centroafricana; soy la hija de la señora Martine Panon y del señor Jean Mbailaou. Impactada por el carisma y la vida de Madre Gamelin, ingresé a las Hermanas de la Providencia en Camerún en 2004, desde entonces son trece años de presencia en la familia Providencia.

El amor a los pobres y la caridad de Cristo me urgieron a estudiar ciencias sociales para ser defensora de los derechos humanos, particularmente para defender a las mujeres y a los niños. Tengo una maestría en Derechos Humanos y Acción Humanitaria. Esta formación me ha permitido ayudar a las mujeres en dificultad, que son maltratadas o encarceladas, que han sufrido violencia, tanto en mi país como en Camerún y otras partes. El respeto por la

dignidad y la libertad de las mujeres me apasiona. Mi misión como Hermana de la Providencia es ser la Providencia para las personas vulnerables con quienes me encuentro todos los días.



Por todo esto, mi sueño para los cinco próximos años es amar, servir amorosamente a mis hermanas y a mi congregación en sus proyectos para el futuro, especialmente en la realización del nuevo modelo de gobernanza. También se trata de dejarse transformar cada día para un futuro mejor, porque creo en el futuro de la Congregación y en la Providencia.



Nancy Arévalo, sp.

Llevo en la Congregación 23 años y 22 de vida consagrada. Soy una mujer feliz de mi vocación, no dejo de dar gracias a Dios por todo lo que me ha regalado y me regala día a día.

Tengo título de Bachiller en Teología. Participé en talleres y estudios en Sagradas Escrituras, en acompañamiento espiritual y catequesis, entre otros. Esta formación me ha ayudado para poder dar repuesta a los servicios que se me han encomendado, especialmente con los más necesitados, que es el gran llamado personal que recibí desde siempre.

Durante estos años, he trabajado en algunos colegios estando a cargo de las diversas pastorales, catequesis familiares, movimientos, clases de religión, administración. También he tenido la gran riqueza de poder acompañar a varios grupos de Asociados Providencia, quienes me han ayudado a

crecer y fortalecer mi vocación y mi confianza en la Providencia de Dios.

A nivel de vida religiosa, fui secretaria ejecutiva de CONFERRE nacional, lo que me permitió ampliar mi mirada y riqueza, que tenía a nivel de congregación, para descubrir la gran riqueza que la vida religiosa ofrece a la Iglesia y a la sociedad.

Cuando iniciamos nuestro Capítulo General, comencé a vibrar con una nueva experiencia que me hizo desinstalarme y poco a poco dejarme llevar por este Espíritu. No sabíamos hacia donde nos llevaría, pero íbamos juntas. Eso es lo que deseo durante este tiempo de servicio para nuestra Congregación. Nos dejaremos transformar las unas a las otras, junto a las otras y los otros, como lo hicieron las Madres Emilia, Bernarda y Joseph.



Rollande Malo, sp.

Oriunda de Plaisance (Quebec, Canadá), ingresé a la Congregación el 17 de julio de 1961. Además de una licenciatura en Ciencias Comerciales, hice en la Universidad St. Paul, en Ottawa (Canadá), una maestría en Pastoral. Durante más de 10 años, ejercí el ministerio de contable en la Oficina de Finanzas de la Administración General. Luego, durante casi 20 años, estuve al servicio de la Provincia Holy Angels y, entre otros cargos, me desempeñé como consejera tesorera, cofundadora de Wings of Providence y miembro de su junta directiva; asistente provincial y superiora local, especialmente implicada en el apadrinamiento de familias inmigrantes; asimismo, ocupé un escaño en distintos comités y juntas directivas de obras de atención médica en el Oeste de Canadá. Desde 1997, ocupé el puesto de consejera tesorera general, el cual

me da la oportunidad de actuar como persona recurso y de colaborar con las tesoreras de las provincias y de las obras. Entre 1989 y 1994, tuve el privilegio de caminar con nuestras hermanas en Filipinas, particularmente en lo relativo a las estructuras corporativas y financieras. Todos estos años de implicación en estos distintos ministerios me permiten actuar como asesora para varias congregaciones religiosas, y contribuir al desarrollo de nuestra Comunidad me ha dado mucha alegría.

Hoy todavía me alimentan los momentos de gracia vividos en el último capítulo general, durante el cual, guiadas por el Espíritu Santo, todas juntas nos comprometimos a vivir experiencias transformadoras en nuestra vida, Misión, formación y gobernanza comunitaria. Me atrevo a esperar que, como Equipo de Liderazgo General, tengamos la clarividencia y la inspiración del Espíritu Santo para ofrecerles a las hermanas medios creativos y liberadores para implementar las Orientaciones del Capítulo General 2017.



FORMACIÓN NO SINICIAL

Entradas, votos

Entrada al Prenoviciado



Marie-Thérèse Gnamazo
Seattle, Estados Unidos
19 de mayo de 2017

Transferencia en Probación



Phuong Ha Nguyen
Seattle, Estados Unidos
21 de enero de 2017

Entrada al Noviciado



Nathalie Jean-Philippe
Montreal, Canadá
16 de septiembre de 2017



Snyrve Valencia Pierre
Montreal, Canadá
16 de septiembre de 2017



Daveline Livert
Montreal, Canadá
16 de septiembre de 2017



FORMACIÓN INICIAL

Entradas, votos

Votos Temporales



Juedie Elismat
Montreal, Canadá
23 de septiembre de 2017



Marie Eméline Ezami Atangana
Montreal, Canadá
23 de septiembre de 2017

Renovación de Votos Temporales



Rosa Sen Nguyen
Seattle, Estados Unidos
10 de septiembre de 2017



Marita Capili
Seattle, Estados Unidos
15 de septiembre de 2017



Mary Phillips
Edmonton, Canadá
11 de abril de 2017



Daphné Bélance
Port au Prince, Haití
15 de septiembre de 2017



Eugena Nogaüs
Port au Prince, Haití
15 de septiembre de 2017



Nagwa Gameel
Port au Prince, Haití
15 de septiembre de 2017



Maria Nagui
Montreal, Canadá
20 de septiembre de 2017